

Editorial

Al iniciarnos como editores de una revista que, como ALAN, tiene una larga tradición, nos confrontamos con los más variados desafíos. Por una parte, los inconvenientes de un cambio de sede que provocan una dilación con término escasamente manejable por los editores, y por otra, la necesidad de revisar críticamente la evolución y posibles derroteros de la revista. ALAN nació como una necesidad de un conjunto excepcional de investigadores venezolanos quienes contemplan la dispersión de una abundante información nutricional que reflejaba los problemas específicos del país. Venezuela gozaba de los logros de una concertada acción sanitaria que había producido una disminución considerable de las enfermedades infecciosas y parasitarias, pero los problemas nutricionales apenas comenzaban a ser analizados en toda su complejidad. Era evidente que las posibilidades de acceso editorial de esa información a las revistas de países desarrollados, intensamente sesgadas hacia la naciente bioquímica nutricional, eran escasas. Por tanto se daban todas las condiciones para iniciar una revista en el campo de la nutrición y así nació en 1950 Archivos Venezolanos de Nutrición.

El análisis de los primeros números que conformaron el primer año de actividades da cuenta de la variada gama de problemas que se estaban analizando y la útil tarea de información general que la revista daba a sus lectores. Al comienzo la mayoría de los trabajos provenían de autores venezolanos, pero muy acertadamente los editores se preocuparon de abrir sus páginas al resto del continente americano, tanto es así que para el segundo año ya se nota la colaboración de los autores de otros países.

En el año 1965 con ocasión del Congreso de Nutrición del Hemisferio Occidental, se funda la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN), en la ciudad de Chicago, Illinois. Mediante el liderazgo de la primera directiva de SLAN, formada por los Doctores Conrado F. Asenjo (Presidente), Pablo Liendo Coll (Vice-presidente), Guillermo Arroyave (Secretario) y Carlos Collazo (Tesorero) y actuando como vocales Lucila Sogandares, Marina Flores y Rafael Ramos Galván, se inicia la anhelada aparición de una revista Latinoamericana de Nutrición. Ya desde 1957 el Dr. Werner Jaffe, editor de Archivos Venezolanos de Nutrición, había ofrecido la continuación de Archivos Venezolanos como Latinoamericanos de Nutrición, con motivo de la reunión de la Cuarta Conferencia sobre los Problemas de Nutrición en la América Latina, celebrada en Guatemala, de tal modo que los trámites administrativos se hicieron sin mayores dificultades. El Director del Instituto Nacional de Nutrición de Venezuela, Dr. Miguel Octavio Russa, en nombre del Gobierno de Venezuela, cursó una comunicación oficial al Dr. Asenjo, con fecha 7 de Enero de 1966, donde se autoriza la citada continuación. Aparece así el primer número de Archivos Latinoamericanos en Septiembre de 1966.

Correspondía esta transformación al volumen XVI, 15 años después de la aparición de la revista venezolana. Ya para ese momento se tiene una revista extensamente acreditada en el continente. En efecto, en ese año aparecen trabajos de Estados Unidos de Norteamérica, Reino Unido, Guatemala, Jamaica, Costa Rica, Colombia y Uruguay. En 1978 comienza su período de edición en Guatemala y bajo la competente dirección de un destacado investigador, el Dr. Ricardo Bressani, se consolida la importancia internacional de la revista.

El análisis del contenido de la revista desde su inicio hasta el momento, muestra que, en general, no ha estado equilibrado entre las áreas de fisiología de la nutrición, nutrición clínica, salud pública y ciencia de los alimentos. En efecto, en la primera década se nota un predominio de aspectos de salud pública y nutrición clínica. Luego de algunos cambios arribamos a una situación muy inclinada hacia la tecnología de alimentos. En el período de 1967-1991 esta sección representa más del 50% de los artículos. Esta distribución de las áreas de interés parece que no ha obedecido a políticas editoriales explícitas, sino que reflejan el cambiante interés de los autores que desean publicar ALAN. Nos parece prudente que esta actitud editorial se mantenga, pero creemos nuestra responsabilidad tratar de cubrir la mayoría de los campos para aumentar el espectro de los colaboradores y lectores.

El Volumen 42 de ALAN está ya cubierto por los trabajos que nos han entregado de Guatemala listos para la edición final y se está en las fases finales del difícil período de modificaciones que se notarán en los números que están por salir de la imprenta.

Quienes hemos aceptado el reto de dirigir una revista de tanta importancia, pedimos la colaboración y sugerencias de nuestros colegas del continente para tener buen éxito en mantener y expandir los alcances de ALAN.

Dr. Virgilio Bosch R.

Editor General